

TLAXCALA LEE A LAS MUJERES ANTOLOGÍA POÉTICA



GOBIERNO DEL ESTADO
Lorena Cuellar Cisneros
Gobernadora del Estado de Tlaxcala

SECRETARÍA DE CULTURA DE TLAXCALA
Antonio Martínez Velázquez
Secretario

©Angélica Minor
Fabiola Carrillo Tieco
Ignacia Muñoz Barba
Isolda Dosamantes
Josefina Zendejas
Karen Villeda
Laura García Renart
Marisol Nava
Mónica Vargas
Nadia Escalante
Olivia Teroba
Violeta Carrasco
Yetnalesi Deyanira Mendieta Xelhuantzi

© Primera Edición Marzo 2023
Gobierno del Estado de Tlaxcala
Plaza de la Constitución 3
Col. Centro, Tlaxcala

Cuidado de la edición: Gabriela Conde Moreno.
Diseño y maquetación: Carmina Román, Amalia Solís y Edda Alpizar.

Se permite la reproducción total o parcial, la memorización, declamación, distribución y comunicación pública de esta obra y la creación de obras derivadas, siempre y cuando se reconozca a las autoras originales.

Ejemplar de obsequio sin fines de lucro.

Este libro se ideó, formó e imprimió en la Ciudad de Tlaxcala, la ciudad que, tal como cantó Miguel N. Lira: se esconde entre milagros de azahar, cautiva de transparencias y diáfana claridad.

Tlaxcala lee a las mujeres

Antología poética

Presentación

Los Centenarios son oportunidades de oro para hacer conversar el legado y pensamiento de las figuras fundacionales del pasado con los lenguajes, prácticas, formas de acción, movimientos, creaciones e ideas del presente.

Por eso queremos celebrar los 100 años de la publicación, en 1923, de la antología de lecturas realizada por la poeta chilena Gabriela Mistral titulada *Lectura para mujeres*. Este libro *Tlaxcala lee a las mujeres* es un homenaje a ese proyecto editorial y una réplica al valioso proyecto editorial de 2022 de Xitlalitl Rodríguez Mendoza *Nuevas lecturas para mujeres*.

Creemos en el potencial emancipatorio de la escritura, por eso creamos este libro que es un espacio, uno que nombra, registra, aplaude y difunde la obra de mujeres poderosas y como todas: fundamentales. Aquí presentamos una muestra de las potentes voces de las escritoras tlaxcaltecas: Fabiola Carrillo Tieco (que escribe en náhuatl y español), Angélica Minor, Isolda Dosamantes, Yetnalesi Deyanira Mendieta Xelhuantzi, Ignacia Muñoz Barba, Violeta Carrasco, Mónica Vargas, Marisol Nava, Karen Villeda y Olivia Teroba. También incluimos las geniales voces de Nadia Escalante de Yucatán, Josefina Zendejas de Guanajuato y Laura García Renart de Ciudad de México. Completamos con cuatro portentosas de la literatura universal: Emily Dickinson de Estados Unidos, Gabriela Mistral de Chile, Gioconda Belli de Nicaragua e Idea Vilariño de Uruguay.

Estamos contando una nueva historia, una nueva historia que sí cree en las palabras: porque lo que no se nombra no existe. Así que hay que decirlo fuerte: las mujeres existen y resisten. Y ahora, además Tlaxcala las estudia, las memoriza. *TLAXCALA LEE A LAS MUJERES*. Ojalá disfruten esta selección.

Antonio Martínez Velázquez
Secretario de Cultura de Tlaxcala

Mayahuel

Fabiola Carrillo Tieco

Axan nicnequi nimitztlazohlaz
Axan nicnequi nimitznaloz,
cihuazintli Mayahuel
Tehuatl nechmacaz necuatl, nechmacaz atzopelic
Tehuatl nochipa tica ipan nochan, ipan nochi cuauhtla
Cihuazintli Mayahuel
Nicipia moxinachtzin ipan noyolotzin
Nicipia moatzin ipan noihtec
Xochitl tzopelic
Auatl chichic
Amo xichoca cihuazintli Mayahuel
Niamiqui, niamiqui miac
Ye nimiqui, nechatliltiz
Nicnequi nechmacaz moatzin
Nicnequi nechmacaz mopaquiliz
Xochitl in cuauhtla
Nantzin in altepetl, nantzin in tlaticpac
Aquin cuitlahuiz nohui
Aquin cuitlahuiz notlal
Tehuatl in metl cihuazintli
Tlen macaz moconejuan in necuatl
Tlenica nenemia nican
Axan nicnequi nimitztlazohlaz
Axan nicnequi nimitznaloz
Cihuazintli Mayahuel

Mayahuel

Fabiola Carrillo Tieco

Ahora quiero amarte,
amarrarte con mis brazos,
mujercita Mayahuel.
Tú me das aguamiel, me das agua dulce,
tú que estás siempre en mi casa, en todo el monte,
mujercita Mayahuel.
Tengo tu semilla en mi corazón,
tengo tu agüita en mi estomago.
Flor dulce,
espina amarga.
No llores, mujercita Mayahuel.
Tengo sed de muerto,
ya muero, dame la vida.
Necesito de tu líquido, de tu luz alegría.
Flor de monte,
madre del pueblo, madre de la tierra.
¿Quién cuidará mi camino?
¿Quién cuidará mi tierra?
Mujer maguey
que embriagas a tus retoños
y envuelves su caminar.
Ahora quiero amarte.
Ahora quiero abrazarte, mujercita Mayahuel.

Después del hambre (fragmentos)

Isolda Dosamantes

Mientras *ella* miraba sombras de la muerte
me procuró sus últimos consejos:
baila, baila mucho antes de casarte.
Nunca dejes tu casa,
luego andas dando molestias a hijos,
nietos, bisnietos,
sé rehilete, preserva tu casa.

La estoy viendo, ahí está la muerte, m'ija.
Ten, toma mi virgencita y recuerda:
baila, forja tu danza,
haz con tu cuerpo el ritual, la belleza.

Acércate, mi niña,
para tocar tu frente.
Te doy la bendición,
y recuerda nunca dejes tu casa,
la mía se la dejé a tu tío,
su mujer me corrió,
lo corrió a él,
desde entonces me cobijo con hijos,
nietos y bisnietos.

Nunca dejes tu casa.

Nido de sombras (fragmentos)

Yetnalesi Deyanira Mendieta Xelhuantzi

A mi madre, a mis hermanos

Mi madre es una bestia herida
y desde su vientre sangrante y su boca iracunda,
he nacido con las venas llenas de ceniza.

Mi madre es una llaga,
un puño de abejas que zumban
cuando su corazón se enciende.
Es la piedra afilada que espera para encajarse en tu caricia,
la tierra en que todo germina, semillas que se hacen raíz.

Es la profecía de la lluvia
porque cuando llora
los árboles y las ciruelas se pudren.

Perdóname, bestia, soy humano.

Perdóname porque sé que mi boca escupe fuego,
porque no tengo trino pero sí dagas en el aire,
perdóname por ser el humano que soy
y no escuchar el barritar tan fuerte
desde dentro de tu pecho.

El azúcar ha inundado la sangre de mi madre

Nadia Escalante

Ahora que el azúcar habita en tu sangre
has aprendido a regular esa dulzura involuntaria
que ha fermentado la alegría de otros, pero no la tuya.
(...)

Cuando nací, nació el miedo de morir y abandonarme,
pero aprendimos que las historias

no se definen por el miedo.

Aunque a veces los fantasmas amenazan

con nublarnos los ojos,

aprendimos a ver entre tinieblas, a guiarnos
por el tacto y saborear los contornos de las cosas.

Recuerdo cuando cruzamos un puente colgante, altísimo,
sobre un río verde y caudaloso. Contemplamos
las crines blancas de esos caballos de agua.

Aferrabas mi mano y escuchamos
el oleaje apresurado del viento entre los árboles.

Me asusté. Quedé paralizada.

Me dijiste que corriera a la otra orilla
y bailaste para que el puente oscilara en el vacío.

Crucé, sin aliento, por tu risa y la voz de los cenizontles
en las cálidas y frías corrientes del viento.

Ahora que el azúcar habita en tu sangre,
sabes que la alegría es aquello que encaminamos,
así como lo hiciste conmigo,
para que nos acompañe al cruzar puentes
y no se quede allí, a medio camino, temblando.

Poemas

Josefina Zendejas

Todos hemos aprovechado hoy la mañana: Padre ha escrito un poema, madre ha planchado los manteles y yo he hecho una plana de palotes. Abuela dice que todos hicimos un poema.

II

Me explicó abuelita que un poema es un trabajo. Pienso entonces que todos los hombres hacen poemas, puesto que todos trabajan.

Yo me he derramado hoy la tinta en los dedos, y madre ha trabajado lo indecible para dejármelos limpios otra vez. Madre ha dejado, así, un poema entre mis dedos, y dejará otro en el mantel que empapé con jugo de fresas.

¡Señor, los poemas que me dedica a mí mi madre! Toda la tarde de ayer la vi remendando mis pantalones, hoy desmanchará mi delantal, esta noche tejerá el abrigo de estambre para uno de mis hermanitos gemelos, y los días todos, y la vida toda de mi madre, serán poemas para mis hermanos y para mí.

11 de diciembre

Ignacia Muñoz Barba

Mi hermana María me vistió:
blusa blanca, falda negra,
rebozo de vivos colores.

Me puso huaraches,
un collar de cuentas rojas
y con verdes listones me peinó las trenzas.

Preparó un huacalito,
que cargaría desde mi mecapal
del que colgaban una cazuela,
un jarrito y una sonaja de guaje.

Faltaba una hora
para la misa en honor a la virgen.

Le dije a mi hermana: “tengo sueño”,
me dijo: “duérmete”,
yo te despierto para irnos.

Cuando desperté
ya era otro día.

Liminar

Angélica Minor

Me asusta el agua en granizada sobre los tejados
la calle que avanza sobre sí misma
el aleteo del cisne al acicalar sus alas
el reflejo del sol atropellando su espalda
el desollado manto de la tarde
el silencio que se esconde
bajo su desnudez
me asusta la tormenta
que se guarda
en un soplo de aire
me asusta la calma
y me asusta el mar.

El encuentro (fragmento)

Idea Vilariño

Todo es tuyo
por ti
va a tu mano tu oído tu mirada

Te lloraba al nacer
te aprendía en la escuela
te amaba en los amores de entonces
y en los otros.

Después
todas las cosas
los amigos los libros los fracasos
la angustia los veranos las tareas
enfermedades ocios confidencias
todo estaba marcado
todo iba
encaminado
ciego
rendido
hacia el lugar
donde ibas a pasar
para que lo encontraras
para que lo pisaras.

Blue Sunday

Violeta Carrasco

Una angustia
no sé de dónde
proviene.
Habita
parasitaria,
escarba
se anuda
en mis cabellos
come mi estómago.
Y entonces sé
dónde anida
pariendo crías
que reptan por mi garganta
y hacen
de este domingo
un día para lavar la ropa,
lavar los trastes.
Pies helados
de calcetas húmedas.
Un día para el agua
para llorar.

Si me voy

Mónica Vargas

Si me voy, deja que el tiempo se vaya conmigo,
que las nubes atesten los recuerdos,
que se quede solo el eco y
mi voz se hunda en el cielo.

Si me voy, que se olviden mis versos,
se quiebren los cuadros y ardan los rostros,
se enverdezcan.

Si me voy, que marchiten las rosas y gramíneas,
que el gusano devuelva sus alas al polvo.

Que el viento enfurezca al agua,
que se borren las huellas al instante.

No debes verme, no me esperes,

Pues, si me voy, me iré

solo para borrar el tiempo antes de conocerte.

Como crepúsculo

Marisol Nava

Como crepúsculo
la soledad está cayendo en la casa,
va ennegreciendo sus paredes,
va inundándola.
Las voces se enflaquecen,
los respiros se agobian.
Y mi débil flama se consume,
pues el crepúsculo se nos viene encima
se nos echa, nos traga.
Y no sé si convertirme en silla o mesa
o huir antes de que el crepúsculo
engulla esta casa.

Agua de Lourdes (fragmento)

Karen Villeda

Mujer es una palabra con eme. Maquiladora también es una palabra con eme. La misma eme de muerte. Eme de México. De muerte. De misoginia. De machismo. Eme de mí. Mi. Mi Amiga. Mi Amiga ha sido rechazada al nacer por no ser varón. Mi Amiga ha sido minimizada. Mi Amiga ha sido acosada. Mi Amiga ha sido nalgueada. Mi Amiga ha sido piropeada. Mi Amiga ha sido amenazada. Mi Amiga ha sido manoseada. Mi Amiga ha sido discriminada. Mi Amiga ha sido pozoleada.¹ Mi Amiga ha sido violada. Mi Amiga ha sido golpeada. Mi Amiga ha sido abusada. Mi Amiga ha sido sometida. Mi Amiga ha sido ninguneada. Mi Amiga ha sido desollada. Mi Amiga ha sido entambada.² Mi Amiga ha sido maniatada. Mi Amiga ha sido ahorcada. Mi Amiga ha sido destazada. Mi Amiga ha sido levantada. Mi Amiga ha sido desaparecida. Mi Amiga ha sido asesinada. Mi Amiga ha sido desdignificada. Mi Amiga ha sido revictimizada. Mi Amiga sigue viva. Sigue viva.

-

¹ Disuelta en ácido.

² Encontrada en el interior de un tambo de basura.

Yo no tengo soledad

Gabriela Mistral

Es la noche desamparo
de las sierras hasta el mar.
Pero yo, la que te mece,
¡yo no tengo soledad!

Es el cielo desamparo
si la luna cae al mar.
Pero yo, la que te estrecha,
¡yo no tengo soledad!

Es el mundo desamparo
y la carne triste va.
Pero yo, la que te oprime,
¡yo no tengo soledad!

Y Dios me hizo mujer

Gioconda Belli

Y Dios me hizo mujer,
de pelo largo,
ojos,
nariz y boca de mujer.
Con curvas
y pliegues
y suaves hondonadas
y me cavó por dentro,
me hizo un taller de seres humanos.
Tejió delicadamente mis nervios
y balanceó con cuidado
el número de mis hormonas.

Compuso mi sangre
y me inyectó con ella
para que irrigara
todo mi cuerpo;
nacieron así las ideas,
los sueños,
el instinto.

Todo lo que creó suavemente
a martillazos de soplos
y taladrazos de amor,
las mil y una cosas que me hacen mujer todos los días
por las que me levanto orgullosa
todas las mañanas
y bendigo mi sexo.

Un lugar seguro (fragmento)

Olivia Teroba

Pienso en mi abuela, en mis tías, en mi madre, en mis amigas, y no sé cómo empezar. No sé cómo podría convencerlas, decir algo que sea como abrazarlas siempre, inventar un conjuro, una serie de palabras que funcionen como amuleto; explicarles que ellas mismas son todo lo que necesitan para hacer cualquier cosa. Y decírmelo a mí y creerlo.

La esperanza es algo con plumas

Emily Dickinson

La esperanza es algo con plumas
que se posa en el alma
y canta su canción sin palabras
y nunca se interrumpe.

Y suena más dulcemente
en medio del vendaval.
Terrible será -atroz-
la tormenta capaz
de enmudecer al pájaro
que a tantos dio calor.

Lo escuché en las tierras más frías
y en el más proceloso mar.
Pero nunca, en ningún caso,
me pidió nada, jamás.

Canto a nosotras mismas (fragmentos)

Laura García Renart

Las mujeres fuimos velas
¡seamos ahora tablones!
Canoas chalupas lanchas

anchas caderas cálidas.

Que las Penélopes guarden sus telares
zarpen tras los Ulises, crucen todos los mares.

Sean las proas, sean las flechas

empuñaduras de naves.

que se ciñan las espadas como las Juanas Jinetas
incendiarias guías metas

cabalgatas Pasionarias

¡Que se ardan en hogueras para que los hogares ardan!

Sólo estamos con o en contra.

¡Defínanse niñas mansas!

¡Desafíen desafinen deserten las entibiadas!

¡Que el mundo es de las calientes de las buenas de las
hartas!

Yo me quito la careta:

Os convoco: esposas, madres

¡Los hombres no son de ninguna!

¡No poseemos a nadie!

Negamos las propiedades con Rosa de Luxemburgo
con Dido

las responsables

renunciamos a las dotes

sabemos pagar los viajes

devolvemos a la Vida lo que amamos una tarde.

¡Nadie nunca nos consiga!

¡Nunca ninguna ceda!

Seamos las astronautas las buzas las arrecifas
islas rocas farallonas pozas esteras bahías.

Adornemos nuestras casas de conchas y de colores:
las semillas enhebradas son las alhajas mejores.

Ya no queremos vitrinas
ya no queremos calesas
no queremos ser persianas
no queremos ser cortinas

Ahora es tiempo de pioneras
excavadoras Medeas vellocinas argonautas.
Capatazas de sí mismas
nosotras
capaces enteras.

Y yo os promulgo Camaradas
Y yo os proclamo Mujeres
por vivas, por legendarias,
por antiguas, por coetáneas,
por muertas y por matadas
por vírgenes desfloradas
gozosas atormentadas,
por rabiosas y por claras
por locas enamoradas
por Mujeres
por Nuestras

Tlaxcala lee a las mujeres. Antología Poética se terminó de imprimir en marzo de 2023, en la Ciudad de Tlaxcala, Tlaxcala. El tiraje consta de 2000 ejemplares. Para la composición de esta obra se utilizó la fuente tipográfica Montserrat de Julieta Ulanovsky, mujer Argentina, diseñadora gráfica y de tipografías, quien la creó inspirada en el barrio en el que ella nació. Montserrat es la cuarta tipografía más elegida a nivel mundial en Google Fonts.